

# EVALUACIÓN DE FÁRMACOS ANTINEOPLÁSICOS SEGÚN LA ESCALA DE MAGNITUD DE BENEFICIO CLÍNICO



10º Congreso Tendiendo Puentes, Toledo, 2022

Molina M, Pons L, González A, Zayas M, Bonete M, González MJ.

Hospital Universitario San Juan de Alicante



## INTRODUCCIÓN

La Escala de Magnitud de Beneficio Clínico de la Sociedad Europea de Oncología Médica (ESMO-MCBS) es una herramienta diseñada para identificar cuáles de los nuevos tratamientos oncológicos presentan un valor terapéutico añadido respecto a los ya disponibles.

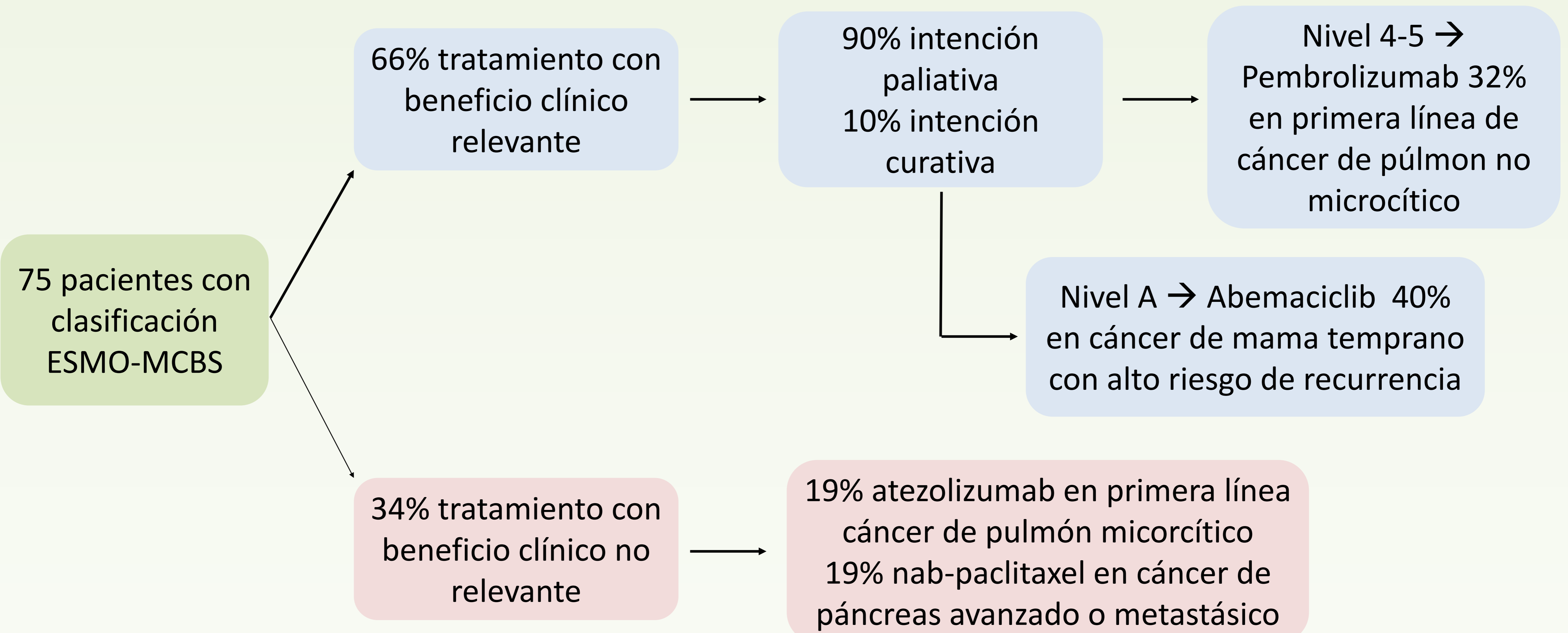
## OBJETIVO

- Analizar cuáles de los tratamientos oncológicos iniciados aportan una magnitud sustancial de beneficio clínico según la ESMO-MCBS.
- Conocer la prevalencia de pacientes que han iniciado algún tratamiento de bajo beneficio.

## MATERIALES Y MÉTODOS

Estudio observacional retrospectivo que incluyó todos los tratamientos que se iniciaron desde 01/03/22 A 30/06/22 en un hospital de tercer nivel y que estuviesen incluidos en la ESMO-MCBS. Se recogieron las siguientes variables: paciente, tratamiento/s prescrito, indicación y calificación según ESMO-MCBS. La puntuación de la ESMO-MCBS se plantea en dos escenarios terapéuticos diferenciados: tratamientos potencialmente curativos (A, B y C) y tratamientos no curativos (1 a 5). Las calificaciones que indican una magnitud sustancial de beneficio clínico son: **A** y **B** (entorno curativo) y **5** y **4** (entorno no curativo). Las variables calculadas fueron: % de tratamientos con calificaciones de beneficio clínico (A, B, 5 o 4), % de pacientes con al menos un tratamiento de bajo beneficio y grado de calidad de la prescripción.

## RESULTADOS



## CONCLUSIONES

Se iniciaron un mayor número de fármacos con beneficio sustancial respecto a los de menor beneficio clínico. Todos los inicios de fármacos con intención curativa fueron de nivel A.

El desarrollo exponencial de nuevos medicamentos, algunos con beneficios dudosos, crea la necesidad de posicionarlos en función del valor añadido que aporten. Este estudio puede servir como punto de partida para la utilización de la escala de beneficio clínico ESMO como medida para valorar el uso de fármacos oncológicos. El farmacéutico con alto grado de formación, integrado en el equipo clínico, está capacitado para dar respuesta a estas nuevas necesidades.